

Retrato íntimo de los Estados Unidos

Curtis Bauer ofrece instantáneas complejas de sí mismo y del país americano en un libro de poemas bien construido

**SANTIAGO RODRÍGUEZ
GUERRERO-STRACHAN**

Selfi americano es el último libro de poemas de Bauer, autor de otros dos libros de poesía y traductor al inglés de poetas como Luis Muñoz y Juan Antonio González Iglesias. Este Selfi es un autorretrato trazado con el aparente descuido que dan una cámara digital y la ausencia de preparativos, al modo en que la gente se fotografía delante de un

monumento, un puente famoso, una estatua o un bar. Como digo, el descuido es solo aparente porque cuando finaliza la lectura se da una cuenta de que hay una estructura interna cuidada, así como de un lenguaje ajustado al tipo de poesía, que no es otro que el de las postrimerías de la poesía confesional, en la que se encuentra, pero de la que intenta salir asimismo. El yo hipertrofiado de esa escritura confesional aquí parece disolverse en yo desalentado que no busca revelar las varias caras de una personalidad, sino situarse delante de algunos escenarios para que así su perfil destaque en el contraste a veces poco definido del selfi.

Es, sin duda, un libro en el que la mirada atenta desempeña un papel fundamental. Gracias a ella, el lector recorre algunos momentos importantes en la vida del autor, que se va desvelando ante él. Las palabras forman una realidad como si fueran un cuerpo.

Esa mirada también revela una América inmersa en sus miedos, rodeada de sus fantasmas. A la que, tal y como dice el epígrafe que acompaña a la segunda sección del libro, quisiera seguir amando sin por ello renunciar a la justicia.

Hay un poema interesante en el que reflexiona sobre el significado y la corporeización de las fronteras, que a veces están en el lenguaje o en las cicatrices, no



SELFI AMERICANO
CURTIS BAUER

Vaso roto.
226 páginas. 22 euros.

solo en los lugares. América aparece representada como un padre que maltrata a sus hijos, como un poema lleno de tachaduras o de opciones que, aunque parezcan iguales, no lo son, como tampoco todas son correctas. Hay en esta sección una reflexión sobre las razones por las que uno puede ser violento, convertirse

incluso en un monstruo.

La tercera sección regresa al pasado en el que encuentra el narcisismo de los buenos sentimientos y el dolor en que todo su país se está sumergiendo. Es una sección en el que la sensación de estar fuera de lugar resurge en varios poemas. En uno de ellos no sabe si está fuera o dentro, en otro no le queda duda de que está en el lugar equivocado. En otro caso habla de la dificultad de dar concreción a algo tan abstracto como un olor. Si en la primera sección dominaba la figura del hijo, en esta tercera la mujer es el centro.

No sería justo acabar la reseña sin mencionar la buena labor de la traductora, que logra una traducción ajustada a los poemas, donde la traslación literal domina sin ahogar el empeño poético.

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

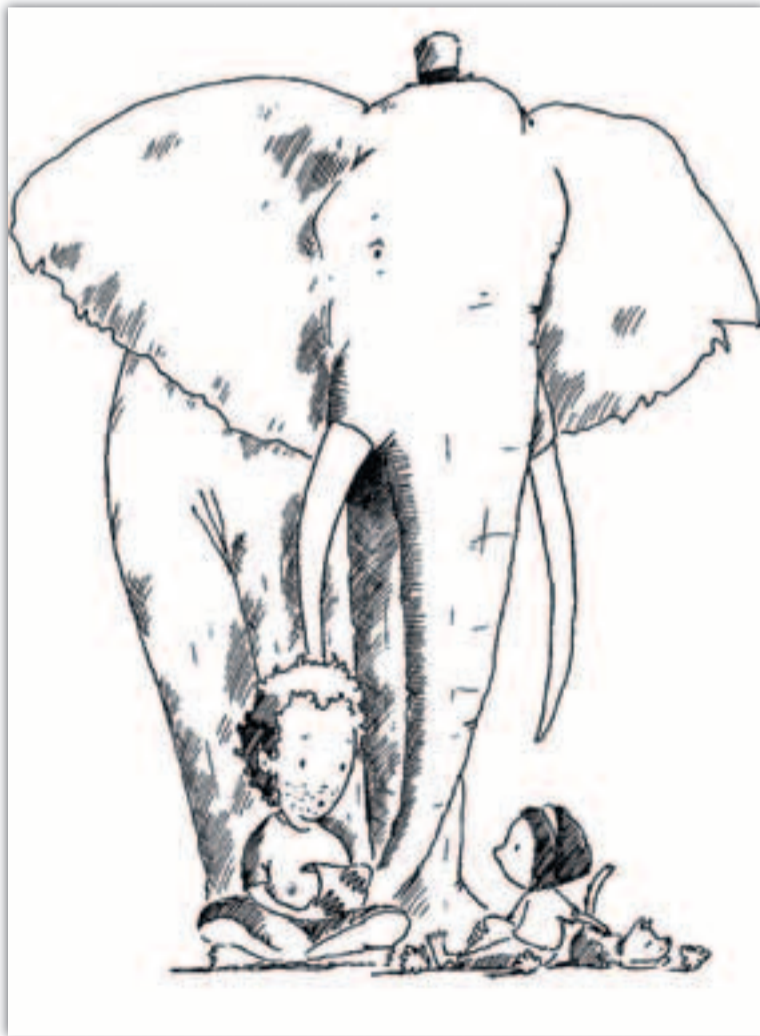
Una tristeza del tamaño de un elefante

Olivia espera que su padre le arregle la bici. No parece un deseo imposible pero pasan las semanas y no logra que le haga caso. Está ensimismado, silencioso, carga con la pesada compañía del elefante que solo la niña parece ver. Peter Carnavas cuenta en 'El elefante' (Nórdica) la historia de un duelo sin dramatismo y con gran delicadeza metafórica.

El abuelo es el pilar del mundo de Olivia, quien organiza la casa y borra la grisura que se cierne sobre sus habitantes. Arthur, su amigo de clase con el que comparte la espera, su perplejidad ante el mundo de los adultos y el fantasma del plantigrado que sueña con enviarlo lejos. Su colegio cumple cien años e invita a los niños a que lleven algo antiguo a clase. Su abuelo es el cómplice, con él canta, él le ha enseñado la vieja fuente de música, el tocadiscos.

Las aventuras se suceden en los días de la niña que, sin embargo, no logra atraer la atención de su padre, el hombre perseguido por su pena elefantiásica. Un día su osadía subiendo a un árbol le cuesta una caída. La angustia del abuelo adquiere forma de tortuga. Olivia ve clara la relación entre la tristeza y esos animales que quiere erradicar del entorno. Su accidente ha recordado a sus mayores el de su madre, del cual nada sabemos más allá de que es el origen de su fantasmagórico zoo.

Peter Carnavas anima a los lectores a pelear contra sus miedos, a entenderlos y sobreponerse a ellos. «Tu papá no arreglará tu bici hasta que tú no arregles a tu papa...», le dice Arthur a Olivia. Y acabar con el elefante será el objetivo de la niña, con la complicidad de su amigo y de su abue-



EL ELEFANTE
PETER CARNAVAS

Traducción, Blanca Gago.
Nórdica. 192 páginas. 17,30 euros.
A partir de ocho años.

lo. El escritor australiano no hurta el sufrimiento por la pérdida de un ser querido tan importante como la madre, pero sí entona un canto a la esperanza, a la capacidad de superación en la infancia y a la importancia de hacerles partícipes del sentir de sus mayores. Las imágenes freudianas de los fantasmas que siente Olivia son dibujados por el propio Carnavas con trazo esquemático y emotivo. Un buen libro para abordar un tema espinoso.

Hábitos compartidos por humanos y animales

Seducir, emocionarse, construir, usar herramientas, ayudarse, son algunos de los capítulos de 'Vivir. Los animales bajo una nueva mirada' y algunas de las acciones que comparten humanos y bestias. Libro nacido de la constatación etiológica, está planteado como un álbum/cuaderno de naturalista con todas las escenas dibujadas.

El pergolero pardo seduce con la decoración de su nido, el lagarto verde se vuelve marrón y los elefantes se deshacen en atenciones durante semanas. En cuestión de comunicación el conejo se expresa con olores, el cuervo hace diferentes vocalizaciones, los hipopótamos salpican agua de distinta manera según el mensaje y la ardilla grita ante el predador. Como



**VIVIR. LOS ANIMALES
BAJO UNA NUEVA MIRADA**
V. ALADJIDI, C. PELLISIER,
E. TCHOUKRIEL

Kalandraka. 104 páginas. 23 euros

promotores de viviendas, hormigas costureras, abejas y castores no tienen parangón. En lo referente a útiles, el sastrecillo maneja la aguja, el pulpo, el coco, y la nutria coloca una piedra plana sobre su vientre para abrir a erizos y conchas.

La suerte de tener un árbol propio

El señor Shaun está orgulloso del árbol de su jardín. Es bonito, provoca la admiración de los transeúntes y su sombra procura placeres y tertulias. Pero las hojas vuelan en los vendavales y obligan al jardinero a recogerlas constantemente. Poco a poco el señor Shaun vislumbra la tranquilidad de quien nada tiene que cuidar y termina por cortarlo.

Al descanso inicial le seguirá el desencanto, la soledad, ya nada es como cuando tenía el árbol en su jardín. Eso sí, el señor Shaun está descansado. Ya casi



EL ÁRBOL DEL SEÑOR SHAUN
MIREIA VIDAL Y NEUS CAAMAÑO

Thule, 48 páginas. 14,95 euros.
A partir de 6 años.

había olvidado su jardín bonito cuando descubrió que algo crecía en él. Un nuevo árbol emergía de la tierra y esta vez no estaba dispuesto a perderlo.

Ilustraciones desarrolladas a partir del árbol que es una explosión de color, en un álbum para que los pequeños lectores amen a los árboles.